

COMEDIA HEROICA.
PREMIAR AL HIJO MEJOR:
VENCIENDO
AMOR, POR AMOR.
ANTIGONO, Y DEMETRIO.
BERENIZE EN TESALONICA.

ACTORES.

Antigono Rey de Macedonia, destinado Esposo de. . .
Berenize Princesa de Egypto.
Ismenia hija de Antigono amante de. . .
Alexandro Rey de Epiro, y amante de Berenize.
Demetrio Principe de Macedonia.
Clearco General de las Armas de Alexandro, y antiguo amigo de Demetrio.
Un Capitan de Alexandro.

El Governador.
Dos Senadores de Thesalia.
Eumene Soldado de Macedonia.

COMPARSAS.

Soldados de Macedonia.
Soldados Epirotas.
Grandes de Epiro.
Grandes de Macedonia.
Pajes, Mugerres, y Marineros.

JORNADA PRIMERA.

Jardin entero, y de Foros a dentro, y en el medio una fuente de Marmol blanco, coronada de un Delfin a quien sirve de Pedestal; una Concha Marina, que recoja las Aguas que el Delfin vierte por la boca: Al lado de la Fuente, un Banco de Flores.

Ism. **S**uspended el acento que endulza en blandas Clau-
 al viento, (sulas
 que allí està recoitada

estatua de Alavastro, transportada de sus propios tormentos, sola quiero llegar, sus sentimientos deban a mi desvelo,

A de

Premiar al Hijo mejor:

de querer aliviarlos el consuelo,
retiraos vosotras.

1ª. Yá nos vamos. *Vanse las Damas, queda Ismenia*

(*como azechando à Berenize.*)

Bere. Orisueño chrystal! ò verdes
ramos!

qué alegres! qué contentos!

inmutables del hado à los tormentos,

ni os burla la esperanza,

ni os afana del tiempo la mudanza,

ni conoceis de amor el desvario

ni pasais el dolor del pecho mio;

que sí un atomo vierais de mi pena

ni vosotros floridos, ni serena

corrieras, ò tu fuente bulliciosa,

pues es mi angustia tal: - mas que curiosa

atencion me azechaba? *Se levanta, y repara en*

(*Ismenia.*)

Isme. Quien siente tus pesares, quien estaba

pendiente de tu acento,

quien pasa igual al tuyo otro tormento:

Mil veces mi desvelo

llorando tu dolor (sabelo el Cielo)

en tus desdichas quiso tener parte

por tener el consuelo de aliviarte.

Mas tu me has ocultado

siempre la causa fija del cuidado

que de ti te arrebató,

el mal que así te trata,

saber procuro en vano,

es à mi reservado tanto arcano.

Bere. Ay Ismenia querida!

y te parecen pocos de mi vida

los males que à tu oído solo fio,

que buscas mayor causa al llanto mio?

al talamo, y al folio destinada

de tu Padre, y tu Rey foy transportada

desde el Egypcio al Macedonio suelo;

conduceme el cuidado, y el desvelo

de Demetrio tu hermano,

joven galán à quien pretende en vano

la fuerte mas feyera

escalar de su merito la esfera; y
 y apenas en la Corte hallo acogida
 quando de una sospecha mal nacida
 miro al Rey poseido, y de su hijo
 zeloso yá (con que razon me aflijo!)
 yo expuesta à mil recelos inocente;
 el Rey en sus pasiones mas ardiente;
 Demetrio desdichado
 tan sin razon culpado,
 y en penas tan fatales
 aun no son estos mis mayores males.
 Alexandro de Epiro, que mi mano
 al mismo tiempo pretendia ufano,
 ofendido de verse preferido
 del Rey tu Padre, amante aborrecido
 Joven celoso, y Principe ultrajado,
 resuenan los Clarines en su estado,
 y juntando un exercito copioso,
 inunda proceloso
 con el impetu altivo de su faña
 de Macedonia el monte, y la campaña,
 y al gran Rival, disputa en la palestra
 el Laurel Soberano, con mi diestra.
 Antigono se anima à la defensa,
 y sin darme la mano, solo piensa
 en vencer su enemigo velicoso:
 Yo sola sin sosiego, y sin reposo,
 en países estranos
 quedo expuesta à mil daños
 ni Consorte, ni Reyna; y temerosa
 de la suerte de Antigono dudosa:
 como, al fin, de este horror causa primera,
 todo me dá temor, todo me altera.
 Yo veo, que por mi niega su lado
 à un hijo valeroso el Padre amado;
 por mi con su persona
 arriesga un Rey invicto su Corona:
 por mi sola resuena Marte horrendo,
 y se oye de la guerra el cruél estruendo,
 por mi gime la Patria, el Reyno clama
 siendo yo la ocasion de tanta llama:
 yo me miro cercada

Premiar al Hijo mejor:

de estraños ; y sin culpa tan culpada,
y aun te parecen leves fundamentos
que buscas mas motivo à mis tormentos!

Isme. Yo confieso sèr dignos de tu pecho
tan nobles sentimientos, mas sospecho
otro motivo aun; mira las penas
que causa la razon, son muy agenas
de otras mas interiores, no la exceden,
y segun la raiz de que proceden
conservan el caracter, mas la llama
que una passion produce, se derrama
con otras inquietudes
para ocultarla no hay sollicitudes,
y yo juzgo que el mal, que tu alma siente
nace de el corazon, no de la mente.

Bere. Pues de efecto violento
contrario à la razon, tu atrevimiento
puede creerme Rea?

Isme. Por mi llama
conozco el proprio ardor que à ti te inflama.
Alexandro (ha tirano!)
antes que tu Himeneo, de mi mano
amó la posesion; en esta Corte
fueron mis ojos de su imán el Norte,
mudóse, es hombre al fin, miró tus ojos,
y para acrecentar oy mis enojos
de mi Padre enemigo, el Reyno altera,
y quando yo debiéra
por tan nuevos agravios olvidarlo,
y al oído, y al desprecio abandonarlo
echarlo de la mente al fin procuro,
y mas dentro del alma lo aseguro.

Bere. Pero en tu caso amante
que conexion yo tengo?

Isme. Lo bastante;
como Alexandro el mio,
Demetrio ha sujetado tu alvedrio.

Bere. Demetrio? pues de donde
lo infieras, dí cruel?

Isme. Nada se esconde
de amoroso accidente
à otro enfermo del mismo mal doliente

el hablar de sus prendas cariñosa,
el mostrarte en tus males tan piadosa,
saber que fue por ti, que vió tu Cielo,
y mirar de mi Padre el desconsuelo,
herido de unos celos
no es causa suficiente à mis recelos?

Bere. Tu Padre aora
no empieza à ser celoso.

Isme. No lo ignora
nadie, de un Eroe tan perfecto
solo ha notado el Mundo ese defecto;
mas es verdad tambien, que era su hijo
todo su bien, su amor nada colijo
se pudo comparar à la fineza
con que siempre le quiso su terneza,
y el ver que aora le aparta de su lado
de algun crimen le nota indicado,
no se mudan sin causa las pasiones,
de un sincero querer las confusiones
que en los dos ha notado
algun descuido, ò bien algun cuidado
en ojos, ò semblante,
al ver tu corazon fue luz bastante.

Bere. Injusticia tan fiera
Ismenia te debí? (de pena muera!)
Yo al Padre destinada
pudiera estar del hijo enamorada?
Con que razon me aflijo!

Isme. Pues de que es tu pesar? Aun bien que el hijo
de sí proprio es disculpa,
no siendo esposa aun, nada te culpa;
de Demetrio las prendas hasta aora
en otro no se vieron, en él mora
el valor, la virtud, su real semblante
quanto respeto influye, inclina amante,
todo el Pueblo le ama,
y en alta voz le llama
su Amigo leal, su Principe el mas sabio,
Ciudadano valiente: y

Bere. Cierra el labio,
y en paz me dexa, que aora su alabanza
no es oportuna aqui; de mi esperanza

es el Norte mi Esposo,
 en pensar en su riesgo no reposo,
 mas si mis votos oye el Dios Guerrero
 triunfante entre mis brazos verle espero. *vase.*

Isme. Dichosa tu si en tantas confusiones
 imperas de esta suerte en tus pasiones,
 mas no está libre el Reo, que en su penz
 trás sí lleva arrastrando la cadena. *vase.*

S A L O N C O R T O.

Y buelve à salir Berenize sola.

Bere. Donde de tantos pesares

hallará consuelo el alma?

Yo amante del hijo? Yo

de Demetrio enamorada?

à tal sospecha en que, ò quando,

he fomentado la causa?

es delito de piedad?

es ser Rea, el ser humana?

Dioses que en mi corazon

estais viendo lo que pasa,

protexed oy mi inocencia,

y distinguid las distancias

que hay de amor, à compasion,

yo à Demetrio: - mas hay ansias

que él viene alli, pero como

quando su Padre le manda

que à mi vista no se exponga?

como el decreto quebranta?

como aqui llega? y yo como

le espero asi? ay desdichada!

huiré.

Deme. Berenize, vén

huyamos, sigue mis plantas.

Bere. Yo huir contigo, que dices?

donde? como, ò porque causa?

Deme. Ay Señora! no repliques;

todo se perdió, las Armas

de Alexandro nos vencieron;

de mi Padre las Esquadras

derrotadas, y dispersas

solo en la fuga se salvan;

valganos el mismo asilo,

que hasta à los Muros se abanzan,
 y à las tropas vencedoras.

Bere. Y el Rey?

Deme. Nadie me declara

su fuerte; por todo el campo

le busqué, mas no le halla

mi solicitud, (ò Cielos,

una, y mil veces mal haya

el riguroso precepto

que de su lado me aparta!)

pero tiemble el enemigo,

tiemble Alexandro si falta

mi Padre, que de su sangre

la satisfaccion aguarda

tomar mi acero; Señora,

figueme tu aora.

Bere. Basta

Guerrero adalid, dichosa

esperanza de tu Patria

salvate tu; à una infelice

dexa à las Deidades altas

el cuidado de extinguirla,

ò de guardarla.

Deme. Esa infamia

me aconsejas? como puedo

en medio de tantas armas;

y tanto riesgo, dexarte?

Bere. Riesgo mayor à mi fama

corre en seguirte, podria

quizás la embidia tirana

entonces, hablar alguna

(aunque fantástica) causa

para su furor; no, vete;

solo el llegar à esta estancia
tengo por grave delito,
huye Principe, huye, y guarda
al precepto de tu Padre,
y al honor mio (que clama
à los Cielos,) mas respeto.

Deme. Yo solo deseo (qué ansia !)
conservarte à su decoro,
y luego osado en venganza
de su vida, dar la mia;
sufre Señora, que vaya
à ponerte en salvo, y luego
Juro à las Deidades altas
no verte mas, aunque pierda
la vida en tan noble instancia.

Bere. Lo mismo juraste al Rey,
y el juramento quebrantas.

Deme. Yo al Padre desobedezco,
es verdad, pero repara
que es por salvarle la vida;
sé yo de sus tiernas ansias
que no viviera, si tu
le faltases, las doradas
flechas que bibran tus ojos,
no sabes tu bien la llama
que introducen en los pechos;
todas las Deidades Sacras
unieron en ti sus dones;
quien Princesa idolatrada
podrá verte, sin amarte?
podrá sufrir la desgracia
de perderte, sin que pierda
por tí la vida, y el alma?

Bere. Principe: - severa.

Deme. Qué dices?

Bere. Yá
del respeto se propofan
estas lifonjas.

Deme. Señora,
no turbes las luces claras
de tu Cielo, estos defectos
son ternuras que se exalan

de un hijo, no de un Amante.

Bere. Bien decís; pero yá basta.

Deme. A lo menos: -

Bere. No quiero oírte
yá mas.

Deme. Pues en que te agravia
mi respeto? *Berenize le buelve la
espalda, hace que se vá, y luego buel-
ve à llamarle.*

Bere. En nada, vete,
mas oye: - pero no; acaba
vete yá, socorro Dioses,
que son muy vivas sus ansias,
y es mi corazon muy debil,
vete Principe, y no hagas (nada.
que tu Padre: - mas èl viene: *afu-
huye Demetrio, que aguardas?*

Deidades! mi honor: - la fuga: -

Deme. De hielo soy viva estatua.

*Sale Antigonos, y Comparfas sin repa-
rar en Demetrio, le vé luego, y se in-
mutan, Berenize enternecida, De-
metrio ruboroso, y Antigo-
no irritado.*

Anti. Yá Esposa en fin: - mas que miro?
Demetrio aqui?

Deme. Estoy sin alma! *aparte.*

Bere. Dioses, mirad mi inocencia.

Anti. Así mis leyes se guardan?

así un Padre se obedece
viven las Deidades Sacras!

Bere. Señor: -

Deme. Padre: -

Anti. De ira tiemblo.

*Arrebatado Antigonos de colera, vá à
echar mano al acero, y se arrojan
de rodillas Berenize, y Deme-
trio deteniendole.*

Bere. Mira Señor, que no es tanta
su culpa, porque yo: - aqui
si me oyes: -

Anti. No, tus palabras
están

están demás, arto dice
esta turbacion que calla,
y tu perjuro: - *con enojo*
Deme. Señor,

si yo puedo lo que mandas
quebrantar: - *con sumision*
Anti. Vete de aqui. *(mismo)*

Deme. Obedezco; mas mis ansias lo
solo piden: -

Anti. La Licencia
para partir; vete acaba,
no quiero oír tus disculpas,
à qué aguardas?

Deme. Yá postrada
mi humildad te reverencia,
y obedece. *Hace una profunda cor-
tesia à Antigono, vá à besarle la
mano, y le aparta con enojo, y vase.*

Anti. Princesa
ahora suspiras, y callas!
pues porqué? no prevenias
disculpas que me sacáran
de mis dudas? haz alarde
de tu talento, y apaga
esta llama, que yá crece
insoportable; ay ingrata!
perder un Reyno, yá veo,
que es recompensa bastarda
para tu merito, pero
perder la mitad del alma
perder un hijo (ò Deidades!)
de la prenda mas amada
hacer el mayor contrario;
es tirania sobrada,
es hacer de un corazon
la prueba mas arriesgada,
y es mucho rigor, fino es
que à tu genio le complazca
mirarme en la vergonzosa
palestra (suerte tirana!)
de esposo, y celoso, de
Padre, y ribal; mi desgracia

que mas pudo sugerir,
ni que mas sufrir una Alma?
Bere. Ha Señor! no así me ultrajes,
sosioga esa alma agitada
de varias sospechas; yo
de la mano, y fé jurada
à tí, revalido el voto,
no hay cosa que mi constancia
pueda mudar, que en quien brilla
la sangre que à mi me esmalta,
qualquiera pensamiento ofende
qualquiera sospecha agravia,
y vive Dios: - mas que digo? *Se*

(arrebata, y luego se reporta.
Conozco yo bien las altas
prendas, que te adornan, ni
la menor duda me alcanza
de que han de hacerme justicia.
Yo ofrecí (y aquesto basta)
ser tuya; yo lo ofrecí,
y lo seré hasta las Aras.
Demetrio no te ha ofendido
en una sola mirada,
es buen Principe, buen hijo,
y buen Vasallo, no iguala
nadie à su merito, no,
y que yo lo diga basta,
si entró aqui, fue por librarme
para tí, y en la campaña
morir luego en tu defensa;
no son de prendas bastardas
tan grandes acciones no;
y à qualquier duda que agravia
tanto merito, es injusta, irritandose
es cruel y: - *(y Clarin.*

dando voces. Al arma, al arma. *Caja,*

Anti. Que es esto?

Deme. Padre, Señor.

Bere. Este accidente me valga
que yá à despeñarme iba. *aparte*

Anti. Cruél, y aun buelve tu audacia
à mi vista? vive el Cielo! *hecha*

mano

mano à la espada, y Demetrio se arrodilla.

Deme. Señor, yá estoy à tus plantas, pasé mi pecho tu acero, tu misma sangre derrama, pero salvate Señor: en el Puerto está la Armada de Alexandro vencedora: los Navíos que de guarda estaban en él, ardiendo quedan por mano contraria; tus Vasallos te abandonan, y à los mas fieles los salva solo el temor, yá no queda quien defienda las Murallas ni las puertas, paso franco tiene el contrario, y si tardas en huir, serás despojo del vencedor, yo la espalda prometo guardate, mientras dure mi aliento; que aguardas? huye Señor; y perdona si mi respeto quebranta tu precepto, que tu vida me fuerza à desdicha tanta, que aun el hacer lo que debe le cuesta un delito al alma. *vase.*

Bere. Qué noble pecho!

Anti. Ay esposa, si de seguir no te apartas un cruel destino! este sitio tiene una senda ignorada por donde podré seguro librarte.

Bere. Donde tu vayas, yo hé de ir.

Anti. Vén pues; mas ay! *se suspende* y à Ismenia he de abandonarla al contrario à la desorden de las vencedoras Armas? mas mi esposa no es primero? Si: más no: pero yá alcanza *sin resol.*
(*ver*

un medio el discurso: Amigos de por esta puerta escusada (*termina.* librad fieles vuestra Reyna, señala
(*à la izquierda.*

conducidla ácia la Playa lexos del Puerto, que yo con Ismenia, las pisadas vuestras seguiré al instante. *vase*
(*con algunas.*

Capi. Venid Señora.

Bere. Desgracias

qué me quereis? ay esposo! y à Demetrio que se abanza al peligro, que destino le cabrá, si de la Parca será despojo, si acaso de las vencedoras Armas se librarà? si la fuga: - pero que me sobresalta? que pasion es esta que siempre en la memoria guarda à este joven? Dioses justos yo no sé lo que me pasa: (*prime* si no es amor esta ansia que me oyo no sabré decir como se llama.

Vase Berenize con toda su Comparsa por
(*la izquierda.*

Selva de Foros adentro, Mar: al lado derecho las ruinas de un Baluarte: En el izquierdo las reliquias de los Vaxeles de Antigono, humeando de el incendio: En el centro el Puerto de Tesalonica, con la Armada de Alexandro, y en medio la Capitana de Alexandro:

Puen: e para el Desembarco, y una Chalupa.

C O R O.

EN hora dichosa reciba la Playa al nuevo Alexandro vencedor Monarca.

B

Pues

Pues Marte la Tributa los Laureles
aun antes de esgrimir la ilustre
Espada.

dando voces. Viva el Rey de Epiro.

todos. Viva

el invencible Monarca.

Al ruido de estos vivas, que acompañan las Caxas. y Clarines en las Navas, y en el vestuario enarbola todas sus Vanderas, y Gallardetes de improviso, la victoriosa Armada de Alexandro.

Clear. En hora venturosa estas arenas

(Monarca del Epiro Soberano)

pisen tus nobles huellas , porque sirvan
los Laureles cortados por mi brazo,
quando verdes alfombras se te humillen
à tus victorias de feliz presagio:

yá à tu fortuna ilustre todo cede,

tu nombre solamente há yá triunfado;

Tesalonica es tuya , mientras vienes
surcando de Neptuno los espacios.

En campañas de Céres tus legiones

destrozan , y aniquilan tus contrarios,

solo à tus glorias faltan enemigos

porque à tu fama añaden mas aplausos,

y estos pendones , que ha temido el Griego,

solo sirven al ayre desplegados ,

de sombra à tu fortuna , mientras llegas

à ocupar el Real Trono conquistado.

Alex. Llega à mis brazos Capitan valiente,

que embidioso me dexas , y obligado,

pues quando tantos Lauros me tributas

la gloria me compites de alcanzarlos.

Mas que gloria mayor que en sus empresas

tal Soldado tener un Alexandro ?

solo quiero saber si mi enemigo

preso quedó , pues si ese triunfo alcanzo,

yá medió la fortuna quantas dichas

esperó mi deseo de su mano.

Clear. De Antigono Señor , no se ha sabido.

Alex. Yà la gloria mayor me quitó el hado.

Clear. Pero no la mas bella ; Berenize

tu Prisionera es yá.

Alex. O Amigo amado? *Alborozado*
aora si que es completa la victoria!
donde està! allà me guia. *Con impaciencia amo-*
(rosa.

Clear. Tus Soldados
pudieron sorprenderla quando huia,
y mientras yo à tus plantas me
adelanto,
di orden, que àcia aqui la condugesen.

Alex. Pues vamos.

dando voces Arma, guerra. *Caxa, y Clarin.*

Suena dentro estrepito de Armas, y luego sale Ismenia
acelerada, y Antigono tropezando, y cayendo reti-
randose de algunos Soldados de Alexandro.

Sale Isme. Ay Alexandro! *Marchando*
defiende al Padre mio.

Alex. Donde queda!

Sale Anti Viles, aun hay valor en este brazo
para acabar con todos; no vencido
me juzgueis. *Cae*

Isme. Ay de mi!

Alex. Ola, dexadlo;
Amigos retiraos, y la vida
se respete, de un Padre, aunque contrario.

Anti. De mano de enemigo es dón funesto.

Alex. Ese renombre le alcancé lidiando,
en mi vence el valor, no la fortuna.

Anti. Tmapoco cede el mio à los acaños,
la suerte dà el Laurel; mas Berenize
Prisionera? ay de mi! ò golpe amargo!
à tanta pena cede el sufrimiento.

Clear. Berenize llegó à Alexandro.

Alex. O feliz hado!
las Armas la presenten, las Vanderas
se abatan à los piés del Dueño amado.

Sale Berenize: tocan marcha.

En hora venturosa Berenize
à pisar los Laureles conquistados,
vengas à mis reales donde: -

Bere. Espera,
Antigono es aquel; Dioses Sagrados *apay.*
yà todo se perdió; pero alentemos.

Premiar al Hijo mejor:

Alexandro yo estoy entre tus lazos
Prisionera, y aun dudo las cadenas
porque parece estilo nunca usado
que por las sendas del rigor, se busque
el camino apacible del agrado.

Anti. Yà el corazon palpita entre mil
furias. *aparte.*

Alex. Observa mi semblante, dulce encanto;
examinen el tuyo, y luego digan
qual parece el vencido.

Isme. Hà tyrano!

Anti. Hà atrevido!

Alex. Los triunfos que conquisto,
para hacerlos mas tuyos los alcanzo;
de dos Cetros que empuña vencedora
sola es digna de ti tu real mano;
yo te busco, y te ensalzo, y no sosiego
hasta mirar tu Cielo coronado
con el Laurél de Epiro, y Macedonia,
pues tu eres solo el numen adorado
à quien tributo todas mis fortunas,
no haya mas dilacion, sigue mis pasos:
vén el fruto à coger de mis Victorias,
bastante suspiré.

Isme. Dioses.

Anti. Que aguardo? *Se va à arrojar sobra la espada*
(*Antigono, y le detiene Ismenia; y buelve Alexandro.*
yà es tiempo de morir.

Isme. Padre que haces?

Alex. Que intenta tu furor desesperado?
desarmese al instante. *Le van à quitar la espada, y*
(*él la arroja antes.*

Anti. Que aun la muerte
me has de usurpar tambien.

Alex. Yo de tus hados
me compadezco; mas que me horrorizo;
el constante Varon en el Naufragio
muestra el rostro sereno, las fatigas
nunca triunfan de espíritus bizarros,
y yo juzgué de corazon mas fuerte,
quien salió para el Solio Soberano.

Anti. Quando los males llegan à lo sumo,

no puede el corazon sobrellevarlos.

Alex. Antigono consuelate, y advierte,
que su suerte no eligen los humanos,
y en el Cielo se traman dulcemente
de Himeneo, y Amor los tiernos lazos.

Anti. De ira tiemblo. *aparte.*

Bere. O quanto sus ultrajes. *aparte.*
siente mi corazon!

Alex. Que marche el Campo; *à la Comparfa.*
dueño hermoso qué esperas? Berenize,
guia tu hermosa planta al gran Palacio: -

Anti. Hà engañosa! há cruel!

Alex. Donde te ofrezca
coronada de triunfos, mi real mano.

Anti. Yá me falta valor.

Bere. Esposa, y oye *va à cojer la mano Alexandro à*
(*Berenize, y esta la retira.*

Alexandro, tu vives engañado;
yo à Antigono ofrecí la fé de Esposa.

Anti. Yá respiro.

Alex. Lo sé, mas el Sagrado
Rito no os unió aun.

Bere. Pero me ha unido
la constancia, y lealtad que le hé jurado.

Alex. Dioses qué es esto?

Anti. O que contento inunda
todo mi corazon! *alborozado.*

Alex. Pero en tu mano
está el mudar la suerte, y darla vida
à un Rey que se confiesa yá tu esclavo.

Bere. El hacerlo está en mi, mas no lo esperes.

Alex. Hà! Taladre mi pecho ardiente rayo.

Anti. Qué es aquesto Alexandro? tu te turbas?
un Eroe tan glorioso, tan postrado
al primer golpe? yo creí mas fuerte *con ironia*
quien nació para el folio Soberano.

Alex. Y estos ultrajes sufro?

Anti. Considera,
que no eligen su suerte los humanos,
y en el Cielo se traman dulcemente
de Himeneo, y Amor los tiernos lazos.

Alex. Ola Guardias, quitad à ese atrevido

de

de mi presencia.

Clear. Vamos.

Anti. Yá mis hados

no temen tu furor, tu me has vencido,
mas que importa si soy quien ha triunfado
solo yo de tu orgullo, mis Imperios
te los doy en albricias de esta mano;
aquella es la Victoria à que aspiraste con arrogancia.
y esa es la que de ti, y contra ti alcanzo:
mira quien vence, ò es vencido, y luego
si el triunfo conseguiste, ciñe el Lauro. *vase.*

Alex. Què es esto Sagrados Dioses?

Isme. Si una infeliz Prisionera
puede esperar de Alexandro
que la escuche: -

Alex. De finezas
pasadas, y que à buen tiempo
vendrà à convencerme Ismenia.

Isme. No me oyes?

Alex. Gran Señora
los cuidados que me cercan
no me dan lugar aora
para divertirme.

Isme. Hà fiera! *aparte.*
yá te entiendo: Yo Señor
solo te pido licencia
para poder à mi Padre
hablar.

Alex. Soldados, à Ismenia
que no se le impida el paso
de la carcel mas estrecha.

Isme. Beso tus plantas; ò como
es verdad que la presencia
de un ofendido, es penoso
al que Reo se confiesa, *vase.*

Alex. Tu, Clearco, à Berenize
conduce à Palacio, tenga
tiempo alli de arrepentirse;
y pensar en lo que dexa,
y admite; que los primeros
discursos, que una alma engendra
no siempre son los mejores.

En dos balanzas opuestas à Bere-
(*nize.*)

tienes un Rey poderoso,
y à un Rey abatido, pesa
tu allá en tu discurso, à qual
le debes la preferencia
ò al que palmas te tributa
ò à quien te ofrece miserias: *vase*
(*con la Compañia.*)

Bere. A quien nació de Real sangre
ni uno incita, ni otro altera,
cumpla yo conmigo, y
haga el hado lo que quiera.
Asi, yá que de mi esposo
me lastima la tragedia,
se hubiera Demetrio al menos
librado de: - mas hay penas
que él viene aqui.

Sale Deme. De mi Padre
en tanta fortuna adversa
quien me dirá: - mas que miro?
pues tu no huiste Princesa?

Bere. Y tu aqui buelves!

Deme. En vano
un triste tu alivio espera:
pero que veo? no es este
Clearco de cuya estrecha
amistad que profesamos,
la de Pilades se queda
embidiosa? dame Amigo

(*pues*)

(pues yá mi fortuna adversa
con verte se ha mejorado)
en prueba de mi fineza le va à abra-
(zar alborozado.

una , y mil veces los brazos.

Clear. Joven, tu accion se suspenda con
(entereza.

que à la vista me pareces
Macedonio , y nunca espera

Clearco à sus Enemigos desnuda la
(espada.

de otra manera, que de esta.

Deme. Cielos! me conoces? como: -

Clear. Jamas te vi.

Deme. Yo: -

Clear. Refrena

la voz , y entrega la espada
como prisionero: -

Deme. Estrellas

infaustas , que es esto ?

Clear. De

Alexandro.

Deme. Y esto ordenas

ingrato Amigo , de tantos
favores en recompensa
como me debes ?

Clear. Deliras ?

Deme. Pues yá que todo lo niegas,

vive el Cielo que una vida
que te dí , de esta manera hecha
(mano à la espada.

la he de cobrar. (cion.

Clear. Ola, Guardia ? se pone en ac-

Bere. Principe , tu razon ceda
al destino , y yo lo mando. à De-
(metrio.

Và Demetrio à embestir con la espada
desnuda à Clearco, le detiene Berenize,
y al mismo tiempo le prende la
Guardia por la espalda.

Señor, no irritarse pueda à Clearco.
un Guerrero generoso,

de una Juvenil violencia.

Clear. Soldados , à Berenize
conducid à donde ordena
Alexandro , y dexad solo
(mientras figo vuestras huellas)
al Macedonia conmigo.

10 Vamos.

Bere. Señor, de ti espera,
una Muger la piedad
que él así proprio se niega:
trata à este Principe joven
sin rigor , y considera
que la razon cede à veces
al impetu de las penas,
y en él son tantas que si
todas decirlas pudiera,
yo sé bien que aunque enemigo,
de su mal te enternecieras.

Clear. Gran Señora perdonadme,
cumplid lo que el Rey ordena. à la
(Guardia.

Bere. A Dios Demetrio. compasiva.

Deme. Señora. Tierno.

Bere. Sufre de enemiga estrella
el contrario influjo , y cree
de una voluntad sincera
que no fuera tan infausta
si yo enmendarla pudiera. vase con
(toda la restante Comparsa.

Deme. Sola esa bondad , solo ese
rayo de piedad me alienta;
y tu falso amigo! ingrato. à Clearco.

Clear. Demetrio à mis brazos llega,
yà estamos solos ; tu espada
buelve à ceñir , y no pierdas
el tiempo , yo foy tu Amigo, mi-
(rando à todas partes.

y mi memoria conserva
la vida que te debí,
quando yo estube en la regia
Corte de tu Padre : hasta aora
disimuló mi fineza,

por haber tantos testigos.

Deme. Dexa que à tus plantas puesta
mi boca: -

Clear. Detente Amigo. mirando à to-
(das partes.

El peligro que nos cerca
es grande, yá la gran Guardia
de Alexandro aqui se llega:

pero alli viene otra tropa,
sola esta ignorada senda
queda à tu vida, de mi
fia que el paso les tuerza,
ò muera por tu persona,
siotro camino no queda,
porque otra vez con el nombre
de ingrato no me envilezcas.

Deme. O Amigo?

Clear. Vete: -

Deme. Y mi Padre? (tro.

Clear. Yá no te escucho. mirando den-

Deme. Siquiera

sepa à donde està mi Padre.

Clear. Las tropas aqui se acercan mi-
(rando dentro.

fuerza es salirles al paso,
tu Padre preso se queda,
salvate, huye, y à Dios. vase.

Deme. Yo huir? y entre las cadenas
de Alexandro està mi Padre?

Mas si, que guardar es fuerza
esta vida para que

empleada en su defensa
aunque guarden su persona
mas tropas que el Mar engendra
arenas, mas rayos que
derrama el Sol en la tierra:

contra todos arrastrado,
à esfuerzos de la terneza
de hijo, y la obligacion,
que en este nombre se encierra,
libre Demetrio à su Padre,
ò por libertarle muera.

JORNADA SEGUNDA.

*Atrio de Palacio adornado de Agujas, y
Estatuas, y sus Colunas colgadas de
Troveos militares con un Trono
al lado izquierdo.*

C O R O.

EL Trono de Macedonia (lo
vēga en buena hora à ocupar
como Alexandro el primero
el sin segundo Alexandro.
Porque vean que el Eroe de Epiro
le usurpa la gloria, y cōpita el aplau-
Gover. Monarca generoso (so.
à vuestros pies postrados
el Pueblo, y la Nobleza
del Macedonio estado. (Dueño
Pues como à Rey vencistes, como à
depositan las llaves en tu mano.

Sena. 1o Este Cetro, y Corona
con el purpureo manto
viste, ciñe, y empuña,
y como otro Alexandro (tuyo
ocupa el Regio Solio, pues yà es
à esfuerzos del impulso de tu brazo.

Alex. Yo os agradezco Amigos,
los afectos postrados
que vuestro rendimiento
le tributa à mi aplauso, (quistas
y yà vereis que adquiero mis con.
porq̄ logren mas gētes de mi aparato

Sena. 1o Asi lo conocemos.

Sena. 2o Y acordes repitamos.

Gover. Que el Solio del primero
ocupe otro Alexandro.

ellos, y *Musica* Porque vean que el
Eroe de Epiro (aplausos.
le usurpa la gloria, y compite el
Sube el Trono. (donia.

dando voces. Viva, y Reyne en Mace-
Caja, y Clarin.

el

el invencible Alexandro.

Alex. Fortuna que en medio de tantos gloriosos aplausos un prisionero me insulte, y me compita el amado dulce bien que en Berenize apetecí con su mano! y lo sufriré tranquilo? no que yo haré que el osado Antigono, à conocer llegue quanto dista, quanto un triunfante, y glorioso, de un Rey preso, y sin Vasallos, y quede él mas abatido quando me admiren mas alto.

él, y *Musica.* Porque vean que el (Eroe de Epiro (so. le usurpa las glorias, y quita el aplau- llega *Clear.* Gran Señor un Estrangero para besarte la mano pide licencia.

Alex. Quien es?

Clear. No le vi, mas tus Soldados dicen que de personaje illustre indicios ha dado.

Alex. Retiraos, solo quede mi Guardia.

Gover, y Sen. Siempre postrados y humildes te obedecemos.

Viva el invicto Alexandro,

Viva el Rey de Epiro viva.

Vense todos, y quedan solos seis Comparsas à los lados del Trono, y sale Demetrio.

Alex. Quién será, quien recatado en tal dia hablarme quiere? pero yá llega.

sale Deme. Alexandro de Epiro, Monarca illustre, el dia que sus aplausos te tributa la fortuna, permitele à un desdichado

que se cuente entre los muchos que homenajes voluntarios te dedican.

Alex. Di quién eres?

Deme. Esa pregunta no extraño, pues quando tu de mi Padre ocupaste los Palacios, no asistia yo en la Corte; Demetrio soy.

Alex. Qué he acusado? de Antigono el hijo?

Deme. Si.

Alex. Y te has atrevido osado, desposeido del Reyno, ocupados tus Estados, à llegar hasta aqui?

Deme. Si,

digo otra vez; y no extraño te parezca si es que mido à tu corazon bizarro por tu grandeza; de quien un infeliz en sus hados podrá fiarse, sino se fiá de un Alexandro?

Alex. Qué noble ardid! qué pretendes?

Deme. Imploro de un Padre amado la libertad: por él vengo à ofrecirme voluntario à la cadena Señor, qué quieres? si es que un esclavo en mi padre sollicitas, en mi le tienes postrado; Si una victima à los Dioses (su purpura derramando) ofrecer quieres en mi, victima te ofrezco, y tanto que aunque vea la cuchilla vibrar en el fuerte brazo, buscará mi cuello el golpe por hacer cierto el estrago. Dirás que no es recompensa mi Juventud con lo años,

y prendas de un Padre, y Rey;
mas Señor por eso cargo
à la contraria balanza,
tus glorias, virtud, y aplausos,
y con el pesar de un hijo
la piedad de un Eroe humano.

Alex. O dolor, que me enamora? *ap.*
segun eso ha sido falso à él
que tu Padre ayrado, y fiero
te desterró de su lado?

Deme. Verdad ha sido Señor.

Alex. Verdad, y por libertarlo
ofreces tu vida?

Deme. Sì;

èl tuvo motivos artos
para odiarme; yo incurri
(por destino de los Hados)
en irritarle ; mas Juro
Señor à los Dioses Santos,
que involuntario le ofendo,
y que antes que dél culpado,
verme extinguido quisiera:
mas aunque del todo vanos
fueron sus recelos, aunque
me aborrecia inhumano
sin mas razon que su encono,
le venerára postrado
le obedeciera, y haria
los mismos extremos que hago.

Alex. O hijo ilustre! *aparte.*

Deme. No respondes?

sin duda (ay Dios!) te ha enojado
mi sobrado atrevimiento;
arrojarme à tu Palacio,
hablar con tal osadia
à un Rey vencedor, es claro
que merece gran castigo,
pues Señor sea el culpado
yo solo; yo solo muera
como le dés à mi anciano
Padre libertad, y vida:
solo esto pido postrado,

y este ruego no te ofenda,
pues sus impulsos dictados
son del honor, del cariño,
de la razon, y aquel lazo
indisoluble que el Cielo
dispuso para ligarnos,
con la fuerza, que es la sangre,
la naturaleza ha dado;
à tus pies estoy, yo muera,
mas libra à mi Padre amado.

Alex. Quién ha de morir ilustre:
exemplo de todos quantos
hijos admiran los siglos?
alza del suelo à mis brazos,
que esa piedad me enamora;
enjuga ese noble llanto,
que oy verás libre à tu Padre,
y à tu arbitrio.

Deme. Qué arrojado
bese tus pies me permite
magno invicto, ilustre amparo
de afligidos, y à tus plantas,
permite dexe postrado
tambien mi acero en señal
de que yo yá soy tu esclavo.

Alex. Qué haces Principe valiente?
yo no vendo à precio tanto
mis dones, no, tu virtud
te los adquiere sobrados
sin que à tanta costa tu
hayas menester comprarlos.
No solo te doy tu Padre,
sino à él le debuelvo quanto
le quitó la Guerra; el Cetro
su Corte, todo el Estado
yá es suyo; solo una prenda
para mi reservo, y quando
esa se le niegue, espero
de tu corazon bizarro
que el logro me facilite.

Deme. Qué podrá haber reservado
à un vencedor tan ilustre?

yo lo ofrezco; al Cielo Santo
 Juro, que en premio de la
 gracia que escucho à tu labio,
 yo proprio, yo, te franquee
 del Reyno lo mas Sagrado;
 pide Señor.

Alex. Berenize,
 es lo primero que aguardo.

Deme. Quién Señor? Dioses q̄ escucho!

Alex. Berenize, con su mano
 folamente me contento.

Deme. Y ella lo quiere? despacio
 desdichas.

Alex. Yo no sé, mas
 para esto de ti me valgo

que vibren sobre mi un rayo;
 Cielos en donde estoy? que ardor violento
 me ha usurpado la luz? ha! que tormento
 padece el corazon! y à mi enemigo
 ofreci à Berenize! qué, qué digo!
 y yo propio, yo propio, por mi mano
 hé de entregar la suya (no es en vano)
 à mi Ribal? es mucho sentimiento,
 y con poco valor el pecho siento,
 mas que dudas son estas! qué recelos?
 ingrato hijo soy viven los Cielos;
 la libertad de un Padre se aventura,
 y se opone à su afecto otra ternura?
 Qué es gran dolor, qué importa? no es primero
 un Padre que la vida? así lo infiero;
 yá temo vive Dios, que esa ternura
 me la murmure el Mundo por flaqueza,
 perder à Berenize es dolor grave;
 aventurar à un Padre es quanto cabe
 en el mayor error, en la mas fiera
 ingratitud de un hijo; que prefiera
 à su vida la mia, el honor quiere,
 pues Demetrio à librarle, y luego muere.
 Si, vamos pues, mas Berenize bella
 diviso allí, habrá mas cruél estrella!
 yá me es preciso hablarla, y à despecho
 del corazon, fiarla de mi pecho

para que lo facilites.

Deme. Yo?

Alex. Si, tu mismo tu grato
 corazon, tu gran talento,
 solo es capáz que su ayrad o
 rigor mitigue, yo sé
 por prueba, Amigo, de quanto
 es capáz tu persuasiva;
 dila que por ella ardo,
 dila que de ti me fio,
 y dila en fin que postrado
 un vencedor deposita
 premio, ò castigo en su mano. vase

(Alexandro, y la Comparsa.)

Deme. No diré fino à los Dioses

todo el dolor: en golpe tan tirano
asistame (ò Deydades) vuestra ma-
SALON CORTO. (no.

Bere. A donde de mis pesares:-

Pero Demetrio, yá temo
su vista, y por no encontrarle,
por aqui bolverme intento;
no quiero añadir motivos (*se va.*
à esta inquietud que padezco. *hace q̄*

Deme. Señora esperad, un breve
instante que me oygais quiero,
y luego os bolved.

Bere. Qué dices?

asi de aquel Juramento
se observa la ley? *Severa.*

Deme. Señora
mi destino :-

Bere. No no quiero *hace que se va.*
ohiros, à Dios.

Deme. Señora,
por piedad. *enternecido.*

Bere. Pues que es tu intento? (*ciente.*
qué pides? qué de mi quieres? *impa-*

Deme. Hà Señora! ese severo
rigor no le ha merecido
el corazon de Demetrio.

Bere. Hà! que no sabes tu quanto
le cuesta à mis sentimiētos! *aparte.*

Deme. Tu rehusas escucharme.

Bere. Pues bien, di, mas sea presto,
y sin faltar al caracter
tuyo, ni de mi respeto
à la atencion, y este rato
te escucho por el postrero.

Deme. Y aun ignoras tu bien quanto
es este el ultimo esfuerzo. *aparte.*

Bere. Empieza.

Deme. De tus brillantes
dulces amables luceros
bella Berenize, todos
los hombres amantes ciegos:-

Bere. Ay de mi! su amor me explica. *a-*
(*parte.*

Deme. Hidropicos de su fuego
apenas de sus ardores
participan los incendios:-

Bere. Mejor es cortarle el paso, *apar.*
que si él se declara temo
mas que sus voces, el ruido
que ha de sonar en mi pecho.

Deme. Este amor:-

Bere. Principe, observa *severa*
la ley que impuse primero,
ò no te escucho.

Deme. Si haré: (*co*
constancia, honor, y aun te ofrez-
sèr breve; el gran Rey de Epiro
Alexandro, amante ciego (*do.*
de tu hermosura, te adora, *recobra-*
y el conquistarle tu afecto
fia de mi, y yo te pido
que admitas sus rendimientos.

Bere. De quien!

Deme. De Alexandro.

Bere. Y tu
lo pides? *admirada.*

Deme. A tus pies puesto,
que admitas su Amor suplico;
y que hagas de un Rey guerrero,
y vencedor, un Monarca
dichoso, con tanto premio.

Bere. Há ingrato! há traydor! que
(*en vano aparte.*
crei mios tus afectos.

Deme. De que te turbas?

Bere. Pues como: - *ayrada*
no estoy en mi!

Deme. Efos extremos. *sorprendido.*

Bere. Son de admiracion; aora *apar-*
(*te recobrandose.*

te hē de menester esfuerzo;
contra la esposa de un Padre
intercesor de otro afecto
el hijo?

Deme. Quizá:-

Bere. No mas,
há elegido un Mensagero, (*nia.*
y mediador oportuno, *todo con iro-*
Alexandro; vuestro ingenio
bien distinguió, bien conoce
el gran lugar que en mi pecho
teneis vos, pues de vos fia
accion de tan arduo empeño.

Deme. Si me escuchafeis: -

Bere. Callad; (*parte.*
que arto escucho, y arto fiento a-

Deme. Señora, si al Padre mio
rinda libertad, y Reyno
Alexandro generoso;
si yo conquisto tu afecto,
y si no corre su vida
peligro; Yo que hacer debo?
aconsejame tu, y no
usurpes à mis tormentos
el fruto de tantas ansias.

Bere. Yo aconsejarte no puedo,
eres buen hijo; conozco (*nia.*
el sacrificio que has hecho. *con iro-*

Deme. Así el corazon me vieras
dulce idolatrado objeto,
como: - *apasionado*

Bere. Principe qué dices? (*vera.*
yá este es otro atrevimiento: *se-*
como así me hablas?

Deme. Como
al yá condenado Reo
à morir, le es permitido
todo.

Bere. Suspende el acento.

Deme. No puedo, que yá ha sufrido
quanto sufrir pudo el pecho.
Sabe que yo te amo fino,
que eres tu el numen supremo
à quien solo sacrifico
la víctima de mi incendio:
que te adoro en fin, y tanto
quanto es digno de respeto,

y amor, el merito tuyo,
que arto en esto le encarezco,
pero sabe tambien que
un mas que humano precepto
me fuerza que yo apadrine
de un cruel Ribàl los afectos;
de un enemigo los triunfos;
arto he dicho, mas no puedo,
medita tu allà, si hay pena
que iguale con mi tormento.

Bere. Demetrio (qué es esto Dioses!)
tu: - qué atrevimiento.
es este? di, qué language
para mi: - tu: - cómo: - Cielos!
como explicaré mis ansias *aparte.*
que acà dentro de mi pecho, *aparte*
voy à buscar el enojo,
y encuentro con otro afecto,

Deme. Ten piedad de mi Señora,
y considera te ruego
à un hijo fiel que à su Padre
adora con tanto extremo,
que dolor se causará,
vér que le usurpa severo
à su Padre, de una esposa
como tu, el dulce Himeneo?

Bere. Basta Principe (à quien Dioses
no ha de enamorar tan bello *ap.*
discurrir!)

Deme. Si yo Señora,
considerará en tu pecho
la mas minima Centella
por mi amor, fuera trofeo
primero de la crueldad
mas rigida, que mi afecto
te abandonará, que hará
pues quien mereció un incendio
tan grande?

Bere. Pues crees tu: -
mas Deydades, yo me pierdo! *ap.*

Deme. Prosigue.

Bere. Dexame yà,

yo

yo condesciendo à tu ruego,
vete, y dexame siquiera. *enterneci-*
(da buelve la espalda.

Deme. Ay Amor! pues, y ese tierno
suspiro que significa? *(mo.*

Bere. No sé, dexamé te ruego. *lo mis-*

Deme. Que diré de mi embajada?

Bere. Que lo que tu quieras quiero.

Deme. Ay! que en tu semblante no
sè que nuevo agrado leo
que me hace pensar: -

Bere. Cruél,
que quieres de mis afectos;
no te basta lo que callo
q̄ has de apurar lo que siēto? *vase.*

*Se vá Berenize entre enternecida, y se
queda solo Demetrio, y suspenso.*

Deme. Qué es esto que por mi pasa?
Divinos Dioses, qué es esto?

Berenize entre confusos
enigmas de su silencio,
no me ha dicho que me estima?

en sus troncados conceptos,

en sus callados suspiros,

y en su semblante, no leo

que de oculta llama, abriga

algun ardor en su pecho?

yo no le conozco? Si;

mas que importa el conocerlo

Dioses Sagrados, si yà

solo es tiempo de perderlo

todo, pues todo lo rindo

de mi obligacion en feudo.

O Padre adorado! ò Padre!

que sacrificios violentos

cuestas à mi corazon!

permite à mis sentimientos

este breve desahogo

en las lagrimas que vierto, *llora.*

y no te ofenda este llanto,

que hà hacer mi deber resuelto,

como hijo lo executo

mas como amante lo siento.

sale Alex. Yo vi Amigo à Berenize
salir de aqui; què tenemos?

Deme. Todo (hà Deydades!) Señor
lo tienes yà, tus afectos
se lograron, Berenize
serà tuya; si; yo muero!

Alex. Dame los brazos Amigo,
tu eres la paz de mi pecho,
tu: - pero de aqueste llanto
que es la ocasion? qué tormento
à tal extremo te obliga?

Deme. Señor este llanto tierno
no es de dolor, es de gozo,
tambien tiene sus efectos
la alegria; y quando un Padre
logra libertad, y Reyno,
permitido le es à un hijo
que le adora, estos extremos. *vase.*

Alex. Cumple tu con tu ternura
mientras yo dentro del pecho
cumpla con mis alegrías.

? Quien habrá piadosos Cielos,
que pueda feliz llamarse

como yo? pero à este puesto

Ismenia se acerca, ò quanto

en esta ocasion la temo.

sale Isme. Aqui està Alexandro, saben
Señor los Dioses Supremos *(nia.*

quãto siēto tus pesares *todo con iro.*
quanto tus desdichas siento:

en medio de sus Victorias

en medio de sus trofeos

verse un Rey aborrecido,

y despreciado, es severo

rigor de un hado inhumano

que aun yo: -

Alex. Suspende el acento

Ismenia, y no, no te aflijas. *al*

(mismo tono.

Isme. Yo de aquel ingrato pecho
siento el rigor, pues yà miro,

de

de tus armas al incendio,
si es Elena, Berenize,
que es Troya, mi Patrio suelo.

Alex. Tu Patria quedará libre,
tu Padre obtendrá su Cetro,
tu no tendrás mas pesares,
y yo quedaré contento,
pues yá Berenize amada
me admite.

Isme. Divinos Cielos
qué oygo? Berenize te ama?

Alex. Y aora en aqueste momento
me dió palabra de esposa.

Isme. Y à pasar de extremo à extremo
que la obliga?

Alex. No lo sé,
pero solo obra la creo
de aquel bello corazon.

Isme. Há traydor! hà ingrato! hà fiero!

Alex. De aquefos nombres Ismenia
no es tiempo yá, si en mis tiernos
años pareci tu amante,
de un Padre fueron preceptos,
y de una razon de estado
que yá desvaneció el tiempo;
pues cesando aquella causa
tambien se acabó tu efecto,
yo no entregué mi alvedrio,
que yá halló su digno dueño;
debeme este desengaño
y perdoname te ruego.

Isme. Pues como: - Pero mi Padre;
denme venganza los Cielos. *sale*
(*Antigono.*

Alex. Antigono, Amigo llega
yá se acabaron los ceños
de la fortuna, yá el hado
se mostró menos adverso.

Anti. Cómo? qué nuevo language: -

Alex. Viste à tu hijo?

Anti. No,

Alex. El premio

que merece la noticia
no hé de usarparle yo: - velo,
y verás que fausto dia
es este para ambos Reynos. *vase.*

Anti. Ismenia qué Enigma es este?

Isme. No es dificil de entenderlo,
Berenize es de Alexandro,
al suspirado Himeneo
se convino yá.

Anti. Qué dices? *alterado.*

Isme. Aora acabo de saberlo
de su boca.

Anti. Y Berenize
asi de un Jurado afecto
pudo disponer? y mi hijo
ha de ser el mensajero
de tal infamia? y me llama
Alexandro à mi por eso
su Amigo? para burlarse
de mi passion? no, yo entiendo
Ismenia, que te engañaste.
Alexandro es en efecto
Rey, yo lo soy tambien,
y aunque los abata el ceño
de la fortuna, se guardan
otro decoro los Cetros.

Isme. Hà Señor, pluguiese à Amor:
no fuese el daño tan cierto,
pero alli viene tu hijo,
y de él lo fabrás.

Anti. El Cielo
me socorra; Dexanos
à solas.

Isme. Yá te obedezco. *vase.* (nos,

Anti. Para este golpe, Dioses Sobera-
es quando, he menester todo mi
(esfuerzo.

sale Deme. A vuestros pies invictos
Señor, y Padre amado
os sacrifica un hijo
de todos sus desvelos el aplauso,
yá se muestra propicio

el

el mas adverso hado,
 y yà respira dichas (vios:
 la estrella que influyó tristes agra-
 yà gozas de tu Imperio,
 yo le ofrecí à Alexandro
 à Berenize, en premio
 de darte liberta. Padre adorado:
 fue grande el sacrificio,
 mas fue mayor el Lauro,
 yà vives, yà en mi pecho: -

Anti. Veo el rigor de un hijo el mas

(tirano: ayrado,
 en fin naciste Impio
 à ser de mis cuydados
 el mal cruel Verdugo
 que le añada pavores al espanto?
 ? Para darme la muerte
 te crié entre mis brazos
 y quando yo en tus glorias
 ? Pienzas tu en mi extermino, y
 en mi estrago?

Deme. Señor creí: -

Anti. Qué crees?

què crees di inhumano?
 que yo hé de agradecerte
 hacerme el corazõ dos mil pedazos;
 con que poder ofreces
 mi cariño à Alexandro?
 que razon te authoriza
 para ceder mi Esposa à mi cõtrario?

Deme. Tu peligro: -

Anti. Ea calla.

De mi peligro acafo,
 fie (y à tanta costa) (dado?
 la Custodia, ò la mira à tu cuy-

Deme. Señor si por ti mismo
 no acudes à tu amparo,
 falva en tu vida sola
 la esperanza de tanto fiel Vasallo;
 conmuta à Berenize:
 tanto: -

Anti. Suspende el labio

que tu: -

dentro voces. Al arma guerra.

unos. Fuego, fuego.

otros. A la Playa.

otros. Al Puerto.

otros. Al llano.

Anti. Què nuevo horror es este?

Deme. Señor, desde aqui alcanzo
 que la Playa, y el Puerto,
 se mira de Guerreros ocupado.

Anti. Saber lo que es deseo,
 y pues de este Palacio
 estorban las salidas (dro,
 las desveladas Guardas de Alexan-
 por la Lonja hè de verlo,
 que domina el espacio
 de tanto verde Monte,
 y de todo ese pielago salado,
 y tu, no, no me sigas à Demetrio.
 que con verte à mi lado,
 parece que me cercan (trarios.
 toda la inmensidad de mis con-

Deme. Señor: -

Anti. Nada hè de oirte. vase.

Deme. Què importa, si en tan claros
 y en tan nuevos peligros,
 su deber no abandona aqueste
 brazo. vase.

*Espaciosa Lonja de Foros afuera, dora-
 dos Balcones, que dividen el Palacio de
 la Campaña, en la que se darán unas
 cortas Batallas: En lo interior de el
 Foro, el mismo Puerto, con la Arma-
 mada de Alexandro, que se ha
 de incendiar, y algunas
 Chalupas.*

Marineros } Fuego, fuego.
Epirotas. }

Macedonios. Al arma, guerra.
dentro voces. A la Marina, à la Playa.
Capi. Epirota. Soldados mios al Puerto
 que nuestras Naves se abrafan

en las Naves. Fuego, fuego.
Sale un Capitan de Epiro con Soldados,
y al tiempo de arrojarse al Mar, lo
sorprenden los Macedonios, que
estaban escondidos.

Capi. Ea Soldados
à libertar nuestra Armada
contra esos viles rebeldes,
no de las sombras les valga
el amparo à su osadia, (mas.
pero què es esto? estrepito de Ar-
Macedonios. Arma, arma.

Capi. A rehunirnos compañeros,
y haciendo un cuerpo, y dos caras
nos defendamos.

salen Mace. A ellos.
Epiros. Guerra, guerra.
Mace. Al arma, al arma.
Dase la Batalla en el Campo, y salen
en la Lonja Antigono furioso, y
Demetrio deteniendole.

Anti. Dexame.
Deme. Señor detente,
y hasta saber en que para,
y la ocasion de este choque
no te despeñes.

Anti. Què aguarda
mas el furor? yà no has visto,
à la luz de tanta llama
que reberbera en el Puerto,
la gente desbaratada
de Alexandro, y sus Vaxeles
incendiados de contraria
mano, y entre horror, y asombro
buelta en tropel la ordenanza?
de esta ocasion nos valgamos,
dexa que de aqui à la Playa
me arroje.

Deme. Señor detente,
que ese rumor que no alcanzas,
puede sèr sedicion propia,
que la vista del Monarca

la disipe, te sorprendan
en la fuga sus Esquadras,
y te hagas mas sospechoso.

Anti. Sea lo que fuere, salga
yo una vez, mientras el miedo,
y la confusion me ampara,
y obre el valor. sale Berenize albo-

Deme. Tente. (rozada.
sale Bere. Espera

Demetrio; Antigono aguarda,
yà se trocò la fortuna,
yà al fin respiran mis ansias,
fabe: -

Anti. Yà sè quanto debo con ironía.
de Alexandro à la Jurada
Esposa, aunque infiel, y traydora
de Antigono à la palabra.

Bere. Señor, no el tiempo preciso
se nos pierda en mal fundadas
quexas; por aquel camino
que mas breve acia la Playa
te conduzga, parte luego,
à tus invictas Esquadras
te presenta, y haz que tiemble
Alexandro de tu espada.

Deme. Como? pues todo el Palacio
no està cercado de Guardias
enemigas?

Bere. No hay ninguna;
yà se destruyó la Armada
de Epiro, mira ese Golfo,
y esa Marina sembrada
de sus ruínas; Agenor
tu Capitan desbarata,
y aniquila sus legiones,
del lo sabràs, de sus palmas
vè à cojer el fruto; parte,
que puede ser la tardanza
quien te arrebatara el Laurèl
de entre las manos.

Anti. O Altas
Deydades!

mas socorro, y fuerza tanta
de donde le vino?

Bere. De
su gran conducta, y su maña:
de tus leales Vasallos,
y del descuydo que daba

la Victoria al enemigo.

Anti. Dexa que duden mis ansias

Señora, pues no podia
Agenor à fuerza tanta
contrastar.

Bere. El con el arte

el golpe aseguró, funesta llama
con secreto, y silencio, hace que prenda
(apenas de la noche las opacas
sombbras, de luto visten à la esfera)
en las Naves de Epiro, y à sus ansias
corresponde el efecto; yá el incendio,
à impulsos del ambiente que le inflama
salta de leño en leño; corren luego
à ampararlos de tierra las Esquadras;
los tuyos que escondidos los observan,
los sorprenden, y el paso les atajan;
se vén entre dos fuegos, se confunden
tus contrarios, y al fin se desbaratan.
Entonces tus Guerreros valerosos
(à quien los Dioses de la Patria amparan)
aprovechan el lance [felizmente,
y llevan el terror con sus espadas
à todas partes; en vano al arma gritan
los Capitanes de la opuesta Armada;
las Cajas, las Trompetas, los gemidos,
y en fin todo el horror de una batalla,
los confunde, los ciega, y todo un campo
que oy mismo victorioso se aclamaba,
yá fugitivo, y roto se divisa,
que estas son de la Guerra las mudanzas.

Anti. Aora si que te creo, tu me sigue, à Demetrio:

à completar el Triunfo, al fin, se vaya.

Van à entrarse, y salen al paso Clearco, y Gente.

sale Clear. Antigono detente; que conmigo
te vengas Alexandro otra vez manda.

Bere. Ay Cielos! nuevos fustos yá nos cercan.

Deme. Siempre temè ese riesgo en la tardanza.

Anti. Pues que intenta Alexandro, quando mira
que yá mis huestes la Victoria cantan,

Clear. Por eso mismo quiere asegurarse
con tu persona, à quien guardar me manda

con el mayor cuydado ; tanta prenda
juzga oy bien à su riesgo necesaria,
yo soy Vasallo fiel , y sus preceptos,
no permiten jescusa ni tardanza.

Deme. Crueles Dioses.

Bere. Que fiero golpe es este ?

Anti. Fué humano , y llevó el viento mi esperanza,

Clear. Vamos.

Bere. Esposa : *con ternura*

Deme. Padre : -

Anti. A esos nombres *con entereza.*
ambos acreditais , nada me falta.

Demetrio, Berenize, sedme fieles,
y no temais los ceños de la Parca.

Llevanlo con las Guardias , y quedan
solos Berenize, y Demetrio.

Bere. Demetrio huye siquiera
salva en tu vida à la Patria,
el mas firme apoyo.

Deme. Cómo,
ay de mi ! en desdicha tanta
podré huir ? dexando à un Padre
en tanto riesgo ?

Bere. Repara
que mas así lo abandonas ;
tu preciosa vida guarda,
para conservar la fuya.

Deme. Dices bien , à su venganza
corro ; ò à morir con él,
que nada yá me acobarda
sabiendo que tu me quieres. *hace.*
(*que se vá*

Bere. Qué es lo que dices ? aguarda ;
yo querer ? quien te lo afirma ?
quando te hablé una palabra
sola de Amor ?

Deme. Tu no hablaste,
(dulce Berenize amada)
mas tu semblante con mudo
tierno Idioma lo declara.

Bere. Demetrio , tu te engañaste,
pues como :-

Deme. Dexale al alma.

(quando yá à morir me parto)

esta ultima esperanza

Señora , si tu no eres
cruél , en vano te causas
en fingir rigores , quando
en tu amable rostro estampas
aquella bondad piadosa,
tan propia de tí , y : -

Bere. Ea , calla,
como profieres tan libre
Demetrio, que à mi me amas ?
te olvidaste de quien soy ?
de tu modestia te apartas
así ? eres tu , y soy yo,
quien escucha, y con quien hablas ?
no , no es posible no somos
Es à tus ojos muy grata
la virtud, tus sentimientos
de ti mismo te arrebatan ;
no es posible que à tu pecho
pareciera la inconstancia
bien , y no es posible que
en el mio fomentáras
un incendio tan violento,
que tan funesto à mi fama
le feria , y à la tuya :
buelve en ti mismo, y repara
que eres de Antigonos hijo,
y que este Esposa me llama.

Deme. Dices bien , mi error confieso ;
soy Reo de la mas alta
pena ; yá soy como tu
me quieres ; de tu constancia
mi deber aprenda , pero

si tu me vieras el alma,
yo sé Señora (ay de mi !)
que un noble deseo : -

Bere. Calla,
calla Principe , Deydades,
ò que sangrienta Batalla *aparte.*
oponeis à un pecho debil !
focorro porque yá : -

dando voces. Al arma,
guerra.

Bere. Mas otra vez Cielos,
predomina la campaña
el sangriento Marte.

Deme. O!
y à que buen tiempo su faña
pudo apagar en mi pecho
con un incendio, una llama.

los 2. Qué es esto Dioses ?

sale Eume. Señor,
de mis lealtades te valga
el celo , procura huír
que yá en la mas reservada
Carcel , tu Padre pusieron;
y rehunidas las Esquadras
de Alexandro , y con los tuyos
traban sangrienta batalla
haciendo dudoso el Triunfo;
guarda la vida , y ampara
tu causa , que yo gustoso
(pues yá conseguí la entrada
del Palacio , y te avisè)
darè mi vida à mi fama. *vase.*

Deme. A Dios Berenize. *en accion*
(*de irse.*)

Bere. A Dios
Principe , salva tu Patria
libra à tu Padre , pero
tu preciosa vida guarda,
no la expongas à que sea
mal perdida , y bien llorada.

Deme. Yo seguirè tu consejo,
y à la virtud que me inflama
fabrè anteponerlo todo;
mas si acafo à mi desgracia
siguiere mi muerte , puedo
esperar alguna humana
compasion de tí ?

Bere. Y tanto
que : - pero yá : -

dando voces. Guerra , al arma,
Deme. Profigue , que à decir ibas!

Bere. Que yá ese estruendo te llama
y no es tiempo de otra cosa.

Deme. Dices bien , à Dios. *hace que*
(*se vá.*)

Bere. Aguarda,
pero no,
dando voces. Al arma , fuego.

Bere. Vete Principe ; que ansia!

Deme. Tu suspiras ?

Bere. Ya suspiro,
pero vete.

Deme. Sigue , habla.

Bere. Solo que te vayas pido.

dando voces. Viva Antigono , y la
(Patria.

Deme. Yá voy à morir de solo
no mirar tus luces claras.

Bere. Y yo à cegar por no verte,
Divinas Deidades altas
ò minorad los rigores ,
ò dad mas fuerza à las almas.

Deme. A ellos Vasallos míos.
voces, y ellos. Guerra , guerra ; al ar-
(ma, al arma.

A los ultimos Versos , se ven pasar
varias Tropas resistiendo , y reti-
randose ; y con el confuso estruendo
de voces , Cajas , y Clarines se dá
fin à la Jornada Segunda.

JORNADA TERCERA.

Carcel con una puerta al lado izquierdo, que se pueda abrir, y cerrar.

Anti. **N**O lo espere Alexandro: El pacto indigno aborezco, y reuso; amada Ismenia, yo ceder à mi Esposa à mi contrario? la muerte mas cruel, la mas sangrienta, no diera tanto horror à mi semblante, como solo pensar en tal baxeza.

Isme. Pues qué habemos de hacer en este ahogo? que esperanza, Señor, es la que queda? que sirve que rehechos tus parciales anoche mismo tus contrarios venzan, y que desde que el Alva rayó hermosa sitiando nuestros Muros se mantengan, si Alexandro de todos sus insultos apoya en tu persona su defensa?

Anti. No importa, hija, yo fio à tu cuydado que à la Ciudad asalten con presteza Agenor, y mi Gente: parte al punto, y prefiere à mi vida tu obediencia.

Isme. Qué dices gran Señor? sería lo proprio mandar que abanzen, que ordenar que mueras, perdona, yo no me hago Parricida.

Anti. No me has de obedecer? pues oye Ismenia, un activo veneno me acompaña, de su rigor suspendo la violencia hasta ver decidida mi fortuna, mas si hallo à mis preceptos resistencia, ò en Demetrio, ò en tí, en el mismo instante acabará su tofigo mis penas: aora toma partido entre dos muertes, aquella es contingente, estotra es cierta.

Isme. Dioses yo me horrorizo!

sale Clearco, y Gente. En fin, Señora tu Padre resolvió?

Anti. Si, la respuesta yá la puedes llevar al Rey tu Amo.

Clear. Pues que razon para el me mandas?

Anti

Anti Esta;

Dí à Alexandro que el Trono no le admito,
que desprecio su hipocrita clemencia,
que Anrigono es el proprio que en el folio,
en la Carcel mas horrida, y estrecha:
y que si ser mi Amigo sollicita,
no me hable mas en Berenize bella,
que entonces podrá ser que compasivo
le mande el paso abrir para su buelta.

Clear. Y aqueſo he de decirle? *admirado*.

Anti. Si *Clearco*,

dí que Antigono ha dado eſa reſpuesta. *vase*.

Clear. Aſi ſe lo dirè; ola Soldados

à voſotros encargo de eſa Puerta

la Guarda vigilante: à quien no lleve

de la mano Real aqueſta ſeña

le eſtorvareis el paſo, y el que el orden

quebrante, pagará con la cabeza.

Se entró Antigono por el calabozo, que eſta abier-

to; Clearco eñeña el anillo Real à los Guardas

que ſe entran por donde Antigono, y echan el

gran cerrojo à la Puerta.

Iſme. *Clearco* (ay de mi triste!) oyeme, aguarda.

Clear. Detenerme no puedo, à Dios Princesa.

Vase Clearco con la reſtante Comparſa.

Iſme. Cielos, que harè en tal lance? ſi me arrojò

à que aſalte Agenor eſtas Almenas

eſ víctima mi Padre de Alexandro;

y ſi omiſa no cumplo lo que ordena,

èl ſerá el homicida de ſi propio;

Pues Dioſes, que he de hacer en tantas penas!

Sale Demetrio en traje de Soldado de Epiro.

Deme. Deydades, ò que gracias debo daros

pues haſta aqui lleguè! mas no eſ Iſmenia?

Iſme. Demetrio, pues tu aqui? donde te arrojas?

Deme. Calla Hermana, con eſta extratagemas

de una Guardia de Epiro fuí creido.

Iſme. Y que trazas?

Deme. Al Padre darle aqueſtas

ropas, que yo troquè con un Soldado,

y ponerme las ſuyas, de manera

que èl ſe pueda librar con el engaño

mientras yo hago en la Carcel la defecha.

Isme. Ay Cielos! tu piedad es generosa,
pero es inutil yá.

Deme. De que manera?

vive mi Padre?

sobresaltado.

Isme. Si.

Deme. Pues si èl aun vive,

èl libertad tendrá: oye aqui cerca
en esta misma Torre, sè una mina,
que al campo la salida manifiesta:

señalando el lado por donde entró.

mi Padre no la ignora; y en pasando
con el disfráz las Guardas de esta Puerta,
llega à la oculta boca, sale al campo,
y respira à las sombras de su tienda.

Isme. Bien, Hermano, discurre, mas en vano,
à nuestro Padre encierra aquella Puerta

señalando el calabozo.

custodiada de Guardias, que à ninguno

(en no llevando el fello Real por feña)

le permiten la entrada, ni salida:

Deme. Valgame Dios!

Isme. Aun falta mayor pena,

todo ajuste rehusa su ardimiento,

y oculto un cruèl veneno se reserva.

Deme. Para que? *sobresaltado.*

Isme. Para acabar luego su vida: -

Deme. No digas mas, con que èl podria, *Ismenia,*

al instante morir, si la esperanza

le falta, ò del socorro desespera?

ahora os he mester Dioses piadosos.

hecha mano à la espada.

Isme. Què pretendes?

Deme. los Guardas de esa Puerta

atropellar, y libertar mi Padre,

ò matando morir en su defensa.

Isme. Hermano, que apresuras su desgracia,

y no logras el fin de esa manera.

Deme. Es verdad, mas si en tanto el Padre mio: -

ò desgraciado Padre! pero espera,

yà mi desesperacion halló un camino,

à Dios. *en accion de irse.*

Isme.

Isme. Pues donde vàs ? que es lo que intentas ?

Deme. No lo sè, mas foy hijo, y por mi Padre no habrà temeridad que yo no emprenda. *vase.*

Isme. Jupiter vengador guie tus pasos: que ampararte es empeño de su diestra. *vase.*

Gabinete Real, con Silleria espaciosa à los lados à la izquierda, y salen Alexandro, Clearco, y Comparfas.

Alex. Con que Antigonò no admite la paz como se le ofrece ? pues tiemble mi enojo, y nunca verfe en libertad espere.

Clear. Señor, èl queda seguro, y fin que esta seña muestren *le buelve el anillo.*

que à ti te buelvo, no temas que fu Carcel se franquée. *Alex.* Bien conozco tus razones, pero al ver que de las sienes me usurpa el Laurèl elado, h

Alex. Poco su arrogancia loca le durará, Clearco, atiende: mañana con buena Guardia faca à Antigonò; se lleve à los Muros, donde todo su Exercito à verle llegue, y alli dí à Agenor, que elija, ò vér de su Rey la muerte, ò retirar de los Muros.

todo el poder de sus huestes; si obedece bolverás el preso à la Carcel fuerte; y sino harás que alli mismo su cuello un cuchillo siégue.

Clear. Yo Señor, voy la amenaza del modo mas aparente à proponer, mas perdona que à la execucion no llegue. Antigonò es tu defensa si à este perdemos, se pierde el freno que à tus contrarios hasta ahora los contiene. Este es arte de la Guerra, y es prudencia tener siempre una prenda al enemigo para lo que sucediere. *vase con la Comparfa.*

Alex. Bien conozco tus razones, pero al ver que de las sienes me usurpa el Laurèl elado, h que Berenize se pierde, que un prisionero me insulta, y que todo me sucede tan contrario, tan infausto, tan fuera de mi me tiene, que estoy tal que: -

sale Deme. O Rey à donde, apresurado, y despavorido en su traje. donde estás ?

Alex. Quien de esta suerte: -

Deme. Yo foy, yo.

Alex. Qué quieres hombre ?

què hablas ? què semblante es ese ?

Deme. Este es un hijo arrastrado que intenta estorvar la muerte de su Padre; por el vengo, damele tu, pues le tienes; toda tardanza rehufo; ese anillo Real conviene que me dès para librarle Señor, ò sino: - *arreatado.*

Alex. Detente con recelo. hombre, ruegas, ò amenazas ? que es esto ?

Deme. Es lo que sèr puede

util à un Padre , no sè
ahora otra razon mas fuerte. *(gado.*

Alex. Demetrio, yo te disculpo *fose-*
que tu Amor ali te ciegue
temerario, y por la causa
te perdono; pero vete *(magestad*
antes que no pueda, aunque *con*
quiera, si viene mi gente:

Deme. Què es bolverme? yo: -

Alex. Repara *(serio.*
donde estás, y à quien ofendes. *mas*

Deme. Yo Señor, nada reparo;
ni es bien que otra cosa piense,
fino que pierdo à mi Padre.

Alex. Tu arrogancia mas me enciēde
que me aplaca.

Deme. Pues Señor,
si mas humilde me quieres,
yà estoy à tus pies postrado;
tu solo mi numen eres,
en todo ese Sacro Olimpo
no habrá Deydad que venere
fino à tí, y à tí mis votos
se ofreceràn folamente
como me dès à mi Padre.

Ea Alexandro valiente
por tus inclitos Abuelos,
por aquel honor que siempre
ha brillado en tí, por esa *coge la*
mano valerosa, y fuerte, *(mano.*
freno del Mundo, y en donde
pongo mis labios mil veces,
aplaca ese corazon,
piedad, perdon.

Alex. No lo esperes. *con despego.*

Deme. No?

Alex. No; Antigono ha de ver
oy el horror de su muerte.

Deme. No ferá mientras yo viva:
ò dame à mi Padre, ó muere.

Teniendole agarrada la mano derecha
con la sinicstra suya, se levanta Deme-

trio furioso, quita con la derecha la
espada à Alexandro, y se la po-
ne à los pechos.

Alex. Guardias?

Deme. O calla, ò te mato.

Alex. En mi Palacio te atreves? :

Deme. Soy un hijo despechado;
ese Sello Real que tienes
dame al punto.

Alex. Temerario,
vive Dios: : : *forcejando.*

Deme. Si te defiendes
muere. *le pone la espada.*

Alex. Aguardate; ay tal caso! *aparte.*
tomale hombre audáz, y vete.

Deme. Eumene, Eumene.

Dale el anillo Real, sale un Macedo-
donio, se le entrega à Demetrio, par-
te aquel presuroso, y todo esto sin
soltar à Alexandro.

Alex. Què es esto? *confuso.*
donde estoy?

sale Eume. Aquí me tienes.

Deme. Vè Amigo; por esta seña
(dale el anillo.

dì que à mi Padre te entreguen;
cuydado.

Eume. De mi te fia. *vase.*

Alex. Què es esto que me sucede?
dexame hombre temerario. *Sue*
(tale la mano, y se reclina Al
xandro à una Silla como absor-

Deme. Ay Dios! si querra mi suerte
que llegue à tiempo, y se logre
mi ofadia? Hados crueles
fedme una vez favorables!
si yo propio à socorrerle
irè? mas si de Alexandro
me aparto, llamarà gente, *todo es*
(to aparte, y con inquietud.

y podrá frustrar el lance;
ò Cielos! y quien pudiese

dividirse en dos!

Alex. Qué es es esto? *buelve en sí.*

Hombre aun aqui permaneces?
te queda aun otro atentado?

Deme. Dioses, que haré?

Alex. Por no verte
yo huiré de aqueſe ſemblante
que aun me causa horror. (*chos.*)

Deme. Detente. *con la espada à los pe-*

Alex. Con que ſoy tu prifionero
yo?

Deme. Hasta ſaber que tiene
libertad mi Padre; ni
tu, ni yo ſaldremos de eſte
quarto, ſin que ambos muramos,
ſi procuras defenderte.

Alex. Yá es eſto mucho ſufrir
y es mejor una, y mil muertes,
que tanto aguantar; mas yá
los Dioses me favorecen. (*llama.*)

Amigos. *Vé venir ſus gentes, y los*
Deme Cielos, Clearco!
qué haré? ſi intento oponerme
dexo à Alexandro, y lo arrieſgo
todo.

ſale Clear. Mi Rey, quien te ofende?
(*ſale Clearco, y gente.*)

Alex Eſte traydor. (*vimiento.*)

Clear Como? Guardas? *hacen un mo-*
Sol. Muera.

Deme. Ninguno ſe acerque, (*espada.*)
ò el corazon le traſpaſo. *ponele la*

Clear. Aguardad, à la Tropa.
hombre detente.

Deme. Pues retiraos.

Clear. Si haré,
mas como el ſable no entregues
voy à dar muerte à tu Padre. *hace*
(*que ſe vá.*)

Deme. Tambien ſi de aqui te mueves
un paſo, mato à tu Rey. *le amenaza.*

Clear. Há! no, que furor es eſte!

Principe, que há de decir
el Mundo, que admiró ſiempre
tu valor, y tu virtud?

Deme. Dirá en angultia tan fuerte,
que fuí un hombre temerario,
mas diré que de eſta ſuerte
libré à un Padre, que no pude
fino aſi evitar ſu muerte.

Clear. Mira que: -

Deme. En nada reparo.

Clear. Es Alexandro.

Deme. Quién puede
darme à mi Padre.

Clear. Pues yá: -

Deme. Nada me aconsejes
que no cederá mi arrojio
hasta que el auiſo llegue.

Alex. Clearco, yá mas no aguardes,
corre, muera aquel alave
yo prefiero à mi venganza
mi vida, en que te detienes?
mata, deſtroza, aniquila
aquel traydor.

Deme. De eſta ſuerte
muere tu tambien. *vale à dar, ſale*
(*corriendo Ismenia, y todos ſe*
(*suspenden.*)

Clear. Aguarda. (*res,*)

ſale Isme Hermano yá mas no espe-
ſigue mis paſos, el Padre
libertad, y vida tiene,
yà tu valor há vencido,
à que ſus brazos te estrechen,
vén conmigo *vafe.*

Deme. O quantas gracias
Dioses mi piedad os debe?
reſpiro, yá llegué al Puerto. *suelta*
(*à Alexandro, y alienta.*)

Clear. Qué esperas yá?

Alex. Hádo inclemente,
habrá para mi mas males! *abſorto.*

Deme. Señor, yá humilde me tienes;
yo

yo conozco que hé excedido
 las mas rigurosas leyes
 de mi deber , perdon pido;
 no sé que impulso vehemente
 me enagenó , que yo propio
 le sufria , y conocerle
 no pude ; morir un Padre,
 no hallaba de defenderle
 otro modo, si esta causa
 tan grande no te enternece,
 aqui estoy , y este es tu acero
 pásame el pecho mil veces.

*De rodillas Demetrio , le dá la espada
 à Alexandro la toma, y le vá à he-
 rir, y suspende la accion.*

Alex. Muere impio: - mas que hago?
 yo he de matar de esta suerte
 à un hijo porque à su Padre
 defendió? por que se ofrece
 el premio que se merece. *vase con la gente.*

Deme. Divinos Dioses , yá mirais cumplido
 quanto à un hijo leal le fue debido
 por dár la vida à un Padre ; mas ay Cielos!
 que la hazaña mayor à mis develos
 les falta ; su Ribál (atróz despecho)
 he sido , y aun lo soy , pero del pecho
 yo arrancaré una pasion tan fuerte,
 ò apagaré el delito con la muerte:
 mas Berenize bella
 aqui se acerca , habrá mas cruel estrella
 su semblante huiré , pero ay enojos
 que remoras del alma son sus ojos!

sale Bere. Alborotada. Demetrio, aguarda, espera,
 Principe invicto , Gloria de esta hera,
 ilustre hijo , Amor del Mundo , y mio.

Deme. Cielos qué oygo? elhado Marmol frio
 esta voz me ha dexado:
 que nuevo Idioma es este que hé escuchado?
 Princesa hablas conmigo?

Bere. Contigo hablé , y el Cielo me es testigo
 que no hay frase que encuentre equivalente,
 para el gozo explicar que el alma siente.

à morir por él? ha! no;
 me culparán de inclemente
 los futuros siglos; él
 me ofendió , y con su muerte
 podria darme venganza ;
 ? Mas será bien que se cuente
 que Alexandro se vengó
 en un rendido que ofrece
 su cuello à la espada? no, *ap. todo.*
 él viva, y viva mil veces,
 que primero soy yo mismo (*trio.*
 q̄ mi rencor ; hõbre vete, à Deme-
 vete de aqui, libre estás,
 mas yo me irè, que à quien vence
 de esta suerte , un Alexandro,
 por suyo el campo le cede. *vase.*

Clear. O que bien mostrais Deidad es
 vuestro brazo omnipotente !
 pues dais à tanta virtud

Que te amo dixes? Si, no me retrato,
 pues quien no te ha de amar sin sér ingrato?
 yo veo en tí un Eroe el mas valiente,
 un hijo leal, un Principe prudente,
 por tí el Reyno respira
 en libertad, Antigonos se mira
 libre de sus cadenas
 por tí, y en fin por tí todas sus penas
 tus Vasallos, la Patria, y Padre amado
 truecan en gozo, y me está negado
 solo à mi el adorarte,
 tantas causas habiendo para amarte.

Deme. Calla Princesa, calla (ò trance fiero!)
 y el deber nuestro: -

Bere. Yà le considero,
 mas que importa si à Amor tan generoso
 es debll freno, es reparo ocioso.

Deme. Tu no puedes amarme (cruda guerra!)

Bere. Pues quien lo impide? el Mar el Cielo, y Tierra.
 los brutos, los peñascos, y los hombres
 tu virtud reconocen, (no te afombres)
 y la adoran rendidos:

Pues que ley negar puede à mis sentidos
 que amen à objeto à quien de Amor dan señas
 la Tierra, el Mar, el Cielo, hombres, y peñas.

Deme. Y la mano ofrecida?

Bere. Peor es darla
 sin dar el corazon, que no negarla;
 yo misma, yo, à tu Padre, al Mundo entero
 afirmaré, que à tí solo te quiero,
 que eres mi eterna llama,
 que por tí arde el pecho, que le inflama
 solo tu amor felice.

Deme. O asalto! ò Padre! ò Amor! ò Berenize!

Bere. Diré que tuya soy, que yá me pesa
 haber callado hasta ahora.

Deme. A Dios Princesa. *hace que se vá.*

Bere. Donde vás?

Deme. A morir.

Bere. Pues moriremos
 entrambos.

Deme. O dolor! esos extremos

me arrebatan la gloria mas segura ;
conozco tu virtud , y tu hermosura
demasiado , y las temo ;
si Señora , mi mal llegó à lo extremo ;
yo à morir voy de fino , y de constante,
y temo si un instante
mas me detengo , que haga delinquente
el alma que me amó mas inocente,
es mi Padre primero que mi vida,
llegó mi fin , à Dios. *en accion de irse , y le de-*
(tiene Berenize.

Bere. Há ! no. *llorosa.*

Deme. Homicida

no seas de mi honor tambien Señora ;
yá solo à mi dolor le queda aora
valor para morir , à mi desvelo
no le quites tambien ese consuelo ;
si la pasion sincera que en mi viste,
si la piedad , ò Amor que me tuviste,
si las dulces memorias
de aquellas (por mi mal) pasadas glorias
que estos daños truxeron,
en tu piedad algun lugar tuvieron :
Permite que al tocar mi sombra elhada,
la corriente turbada
de las confusas aguas del Letéo,
Reo de Amor , no pague mi deseo,
como delito una pasion tan fuerte *hace que se va.*
que la contraste à costa de una muerte.

Bere. Oye , aguarda.

Deme. Sirena encantadora

pues causaste mi mal , mi muerte llora. *vase.*

Bere. No lloraré , pues antes que Aqueronte

el opuesto orizonte

toque , furcando el lago del olvido,

mi pecho al tuyo asido,

pues acaba à los dos un sentimiento

dos almas pasarán en un momento.

*Real acompañamiento de Antigono , à vista de la Ciudad
de Tesalonica, cuya Ciudad se descubre con el Foro, con
Puerta , y Puente Levadizo Practicable.*

C O R O.

S E a bien venido
el nuevo Monarca
à librar del yugo
que oprime à su Patria.

Parte del Coro. Y Trompas, y liras
festivas le aplaudan.

todo el Coro. Fues yá sus Clarines
le presta la fama.

Parte. Diciendo que viva.

Coro. Viva.

Parte. Todo se le abata.

Coro. Abata:

pues todo se postra
à su ilustre espada
que triunfe que venza que viva,
viva
el regio Monarca.

Eume. Gran Monarca à tus laureles
añade la ultima rama
en los Triunfos que te ofrece
un Rey vencido à tus Armas.
Apenas tu libertad
por el Pueblo se derrama,
quando rompiendo el estorbo
que contuvo su arrogancia
corren, y oprimen los pocos
que quedaban en la Guardia
de Alexandro, y prisionera
su persona, à tí te aclaman
franqueandote las Puertas
como su Dueño, y Monarca.

Alex. Eroe glorioso recibe
un Rey postrado à tus plantas
que ayer triunfante, y dichoso,
y oy abatido, señala
lo inconstante, lo voluble
de esa impia Deydad varia,
que dá las dichas, y quita,
porque en las suertes humanas
ni el prospero se descuide,
ni el infelize se abata.

Anti. Alexandro, alza del suelo;
ola, bolvedle la espada, à los que
(le traxeron.

sus nobles brazos no opriman
esas cadenas villanas, (quitan.
que es Rey, aunque Prisionero, las
y aunque vencido es Monarca;
yo ayer me miré abatido,
y oy canto Victorias tantas
por un hijo, mas ay! donde
estará? que se recata
de la ternura de un Padre
que entre sus brazos le aguarda;
como no há venido? andad,
corred, volad, que se trayga
à mi Demetrio, que venga
el que restaura à su Patria
la libertad, y à su Padre
la vida, que mas le ama:
donde está mi hijo?

sale Bere. Señor
corre si pudieres, salva
à tu hijo, à mi Demetrio.

Anti. Muger qué dices? que hablas?
donde está pues quien le ofende?

Bere. Su misma virtud le mata,
Señor él me amó, y le amé
(no es tiempo de ocultar nada
yá) pero fue à su despecho
mal nacida, é involuntaria
esta pasion, y con todo
es el tal buen hijo: -

Anti. Acaba.

Bere. Que se vá desesperado
à morir, por no abrigarla
contra tí.

Anti. Qué escucho! Amigos (das.
impedid una desgracia à los Guar-
corred, libradme à mi hijo.

sale Isme. Padre, Señor dōde te hallas?
(Al entrarse los Guardias, se en-
(cuentran con Ismenia, y se detie-
(nen.
An-

Anti. Dexa que à Demetrio acuda
Ismenia.

Isme. Ay Señor! es vana
tu diligencia, sí, ya:-
(ó ahoguenme las palabras!)
ya murió Demetrio.

Bere. Cielos!

Anti. Piedad, Deydades Sagradas!
qué dices?

Isme. Yo le encontré
palido el rostro, turbada
la voz, tremulo el impulso
en los Jardines, (ay ansias?)
y me dixo; à Dios Ismenia,
à Dios para siempre hermana,
yo voy à morir; yo ingrato,
un pecho que se consagra
à un Padre, lo enagené:
Reo soy de la mas alta
pena, pero aqueste acero
de mi tomará venganza;
y aqui troncado el acento
(con las lagrimas que bañan
su rostro) erizado el pelo,
la vista descajada;
con impetu le desnuda,
y se entra en la enmarañada
espesura de los bosques,
donde apenas de mis plantas
la turbacion, y el asombro,
dexan libre el uso, alcanza.
à oír mi desdicha èl
postrero acento à sus ansias:
el horror no me permite
que su traxedia mirára,
y así huyendo:-

Anti. Mas no digas,
muerte injusta à quando aguardas
si quien te busca abandonas!
llegó el colmo à mis desgracias.
yá murió mi hijo? sí,
yá al fin faltó, y por mi causa,

la Columna de este imperio,
el apoyo de la patria,
el Eroe à quien le debí
Reyno, vida, honor, y fama;
No murió, yo le maté;
y esto conoces, y aguardas
à mas, Monarca infelice?
que dirán de ti las vastas
Provincias de tus Dominios,
que pendientes esperaban
à vér que premio obtenia
tanto valor, virtud tanta?
Dirán que eres un ingrato,
Padre impio, cruel Monarca,
dirán que eres una fiera
la mas cruel, la mas braba,
pues à tanto oprobrio, à tanto
baldon, triste Rey que aguardas?
no es mejor que mueras? sí;
Demetrio, hijo mio, aguarda
no à ese Rio del olvido.
surques las funestas aguas
fin que tu Padre te siga,
dexa que à tu sombra amada
se una la mia, el camino
abriendo mi propia espada.

*Desnuda con impetu el acero, vase à ar-
rojar sobre él deteniendole los que es-
tán à su lado, sale al proprio tiem-
po Clearco, y à sus voces se
suspenden.*

unos. Rey.

otros. Señor.

sale Clear. A donde estás

Antigono?

Anti. Quien me llama? con desaliento.

Clear. Señor que Demetrio, vive.

Bere. Dioses! olentando.

Anti. Qué dices?

Isme. Qué hablas sorprendido.
hombre?

Clear. Que vive Demetrio.

Hu-

Huyendo de tus Esquadras
 vencedores el insulto,
 en la espedura intrincada
 donde el Jardín mas se embosca
 me entré, quando oygo pisadas,
 y veo venir à tu hijo
 toda la color turbada,
 y con la espada desnuda;
 recatome mas, y alcanza
 à vér mi vista que puesto
 el acero à la garganta,
 prorrumpió; Padre perdona,
 à Dios Berenize amada,
 recibid en sacrificio,
 esta vida desgraciada;
 de una pasion mal nacida,
 iba à herirse, quando aguarda
 clamé yo, él se suspende,
 yo le arrebató la espada,
 y al fin pude disuadirle,
 y animarle à que à tus plantas
 venga à implorar tu clemencia.

Anti Hóbre, qué dices? me engañas?
 di puedo creerte?

Clear. El mismo
 te saque de dudas tantas.

sale Deme. Padre: - } *se abrazan en-*
Anti. hijo: - } *ternecidos.*

Bere. Amado Esposo.

Deme. Señor, à tus piés postrada
 mi humildad, confieso que
 debo morir, mi desgracia
 la ocasiona, à Berenize
 amo sin que yá de amarla
 pueda dexar, pero puedo
 poner mi cuello à tu espada.

Anti. Quierela, sí, hijo amado,
 yá es tuya, y es corta paga
 à tantos merecimientos.

Deme. Señor, un don que à tus ansias
 tanto costase, sería
 mas que galardón infamia
 para mi.

Anti. Calla buen hijo,
 honor de quantos la fama
 aplaude, gloria del Reyno,
 consuelo de aquestas canas,
 calla, y goza de tu Esposa,
 que à no cederla, culpára
 mi ingratitude todo el Mundo,
 y que mucho, si lo ganas
 à tanta costa, que la
 ceda yo?

Deme. Quié à tã altas toma à Berenize
 (de la mano, y se la entrega al hijo.
 finezas corresponder
 podrá? Esposa adorada.

Bere. Demetrio mio. *se abrazan.*
los dos. Yá amor
 unio feliz nuestras almas.

Alex. Yo del merito vencido
 aun mas que de tus Esquadras
 postrado la paz te pido,
 y tambien à tu adorada
 hija Ismenia, rama Ilustre
 de tan excelsa prosapia.

Anti. Yá es tuya.

Alex. Feliz me nombro.

Isme. Yo dichosa, aunque agraviada
 de aquel pasado desprecio
 que Himeneo olvida.

Anti. Basta,
 y en un dia en que se miran
 las virtudes elevadas
 de tales Eroes, de indulto
 nos sirvan porque à las plantas
 del Auditorio, pidamos
Todos. Perdon de las muchas faltas.

F I N.

Barcelona: En la Imprenta de CARLOS GIBERT y TUTÒ, Impresor y Librero
 en la baxada de la Carcel.